

“¿Dónde está tu hermano?”

María Francisca Sánchez Vara

Sección de Trata

Comisión Episcopal de Migraciones CEE



La trata de personas, o esclavitud moderna, es un gravísimo problema humanitario y social que arrastra a millones de personas y nos afecta a todos diluido en las estructuras del mercado globalizado

“Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda.” (Francisco, EG211).

En mis días de estancia en el piso de emergencia veo continuamente mujeres que me muestran el rostro de la persona que ha sido gravemente dañada y herida, interpelándome sobre el rumbo que ha tomado nuestro modo de vivir y de relacionarnos. Un rumbo que nos precipita al vacío y navega a la deriva arrasando la dignidad de muchos hermanos nuestros, despojándoles de sus derechos fundamentales y **sometiéndoles a la condición de meros objetos transferibles e intercambiables, comprables y vendibles a merced del Dios dinero y de quienes lo poseen**, y de una búsqueda de placer por placer inmediato, que solo satisface la vaciedad de quien busca por encima de todo poseer y dominar.



La trata de personas, o esclavitud moderna, es un gravísimo problema humanitario y social que arrastra a millones de personas. Y es un problema social porque está entre nosotros y nos afecta a todos, y es un problema humanitario porque pone de manifiesto la profunda crisis de valores que vive actualmente nuestro mundo globalizado. Un problema que se diluye dentro de unas estructuras de mercado globalizadas, orquestado por el crimen organizado, especializado y, valga la redundancia, muy bien organizado a nivel internacional, que lidera las cuotas de mercado por encima del narcotráfico y el tráfico de armas, y que ha dado lugar a que ya se le empiece a denominar “**Industrialización de la esclavitud**”.

En pleno Siglo XXI, cuando la conquista de los derechos fundamentales de las personas desde su proclamación solemne en 1948 parecía haber erradicado toda forma de sometimiento y esclavitud, volvemos a hablar de esclavos en su más extenso y profundo significado. El progreso humano, el desarrollo y la evolución que hemos alcanzado ponen de manifiesto que los indicadores empleados

en su medición no han sido los adecuados, o al menos para toda la población del planeta en su conjunto. El crecimiento económico que se ha producido desde mediados del siglo pasado no ha sido igual para todos ni mucho menos equitativo. Fruto de ello ha sido el **aumento exponencial de la desigualdad entre países ricos y países pobres**. A

ello también han contribuido los múltiples y diversos conflictos armados que se vienen produciendo desde el comienzo de la descolonización de los años sesenta, la caída del comunismo en los noventa, y la más reciente primavera árabe. Todo ello, junto con otros factores de carácter comercial, problemas medioambientales, la corrupción, el expolio de los recursos naturales y la lucha desenfrenada por su control, la neocolonización de las multinacionales, la debilidad de los gobiernos y la carencia de políticas sociales, la vulneración de los derechos y la falta de garantía, la desigualdad de género y la discriminación de la mujer, las escasas posibilidades de formación y empleo digno, el acceso a la educación, etc... han sumido a millones de personas en situaciones de gran vulnerabilidad y pobreza.

Un problema que se diluye dentro de unas estructuras gobalizadas

La mayoría de las personas que han sido captadas para la esclavitud y explotación proceden de éstos países y, por lo tanto, de situaciones de vulnerabilidad y exclusión. El deseo apremiante de una vida digna y las expectativas de un futuro mejor, de una oportunidad de empleo que permita mejorar su vida y la de sus familias, convierten a muchas personas en blanco fácil para las mafias y los tratantes. **La miseria y la vulnerabilidad son las herramientas de acceso a la materia prima de ésta industria que tiene como mercancía a la persona.**

La trata de personas existe porque se está agrediendo su dignidad y vulnerando sus derechos.

La inmensa mayoría son captadas de diversas formas y con la participación de diversos agentes, y siempre tiene lugar el traslado de la persona desde su lugar de origen hacia el lugar donde será explotada. **Las formas de explotación son diversas, aunque la más común en nuestro país es la sexual, por**



lo que la mayoría de las víctimas son mujeres y niñas. Otras formas de explotación son la laboral, la mendicidad, la comisión de delitos, el tráfico de órganos, la maternidad subrogada, matrimonios forzosos, etc.

La trata de personas existe porque desde la captación hasta la recepción en destino, y durante todo el periodo de explotación, se está agrediendo su dignidad y vulnerando sus derechos. Las víctimas sufren engaño, falsas expectativas, raptos, privación de libertad, coerción, amenazas a ellas y a sus familias, intimidación, abuso emocional, abuso físico, abuso económico, aislamiento, violencia física, psicológica y sexual. Su libertad, dignidad y derechos se ven hipotecados por una supuesta deuda contraída con la red que asciende a cantidades exorbitadas de dinero imposibles de pagar en un corto plazo.

Existen otras formas de captación, como el afecto fingido, incluso la venta de personas por miembros de su familia. En cualquier caso los mecanismos de traslado y explotación son similares.

“Reafirmo que la «trata de personas» es una actividad innoble, una vergüenza para nuestras sociedades que se consideran civilizadas. ¡Explotadores y clientes a todos los niveles deberían hacer un serio examen de conciencia ante sí mismos y ante Dios! La Iglesia renueva hoy su fuerte llamamiento para que se defiendan siempre la dignidad y la centralidad de toda persona, en el respeto de los derechos fundamentales, como destaca su doctrina social, y pide que los derechos se extiendan realmente allí donde no se los reconoce a millones de hombres y mujeres en todos los continentes... (Francisco. Conejo Pontificio de los Emigrantes e Itinerantes. 24/05/2013).

Los negocios se mantienen y tienen éxito porque, además de haber un producto y un proveedor, interviene con un papel relevante y necesario la figura del cliente o demandante. La demanda, por lo tanto, es pieza clave



para la subsistencia y continuidad del negocio. En esto está insistiendo mucho el papa Francisco en sus últimos mensajes, y así nos lo han manifestado desde la Sección Migrantes, Refugiados y Víctimas de Trata del nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Si España es un país rentable para las mafias y la explotación, es porque la demanda es significativa, situándose en el segundo país de Europa en “consumo de prostitución”. Por lo tanto, **la contribución al crecimiento de éste negocio de esclavos viene de la mano de quienes se encuentran al final de la cadena del consumo, y de la complicidad de quienes, de un modo u otro, nos mostramos indiferentes** ante éste grito de tantas hermanas y hermanos nuestros cuya dignidad de hijos de Dios está siendo constantemente amenazada y violentada.

El papa incide, así mismo, en la ignorancia que existe sobre éste problema. *“Con seguridad sobre el tema de la trata hay mucha ignorancia (...) pareciera que hay poca voluntad para comprender la magnitud del problema (...) porque existe quien, aun conociendo el problema, prefiere no hablar porque se encuentra en el final de la cadena de consumo.”* (Francisco. Audiencia con jóvenes. 12/02/2018).

La ignorancia es fruto también de la invisibilidad de éste problema y de la invisibilidad

Hay poca voluntad para comprender la magnitud del problema

de las víctimas, de los tratantes y de los propios clientes. Más cerca de lo que creemos, en nuestros barrios, plazas y jardines, polígonos, negocios, carreteras, pisos... **miles de personas en nuestro país están sufriendo ésta realidad, sin embargo aún siguen siendo invisibles.** Y estremece e indigna saber un dato y es que en los últimos años **ha aumentado considerablemente el número de menores de edad que llegan a nuestro país para ser explotadas**, así como el descenso de la edad de los varones clientes.

Otro caso de explotación es la laboral, difícil de visibilizar y detectar ya que se encuentra diluido entre el sutil límite que existe entre la trata para la explotación y el abuso laboral, en el servicio doméstico, en plantaciones agrícolas, en comercios.....y en éstos casos también hay muchas personas que se benefician de ello.

La comisión de delitos tiene la particularidad de que hace de la víctima un delincuente. Además de estar siendo esclavizada por una mafia que la obliga bajo coacción y amenazas a cometer delitos, ha de asumir las causas judiciales consecuencia de la persecución de los delitos que en éstas condiciones se están cometiendo.

“Las iniciativas destinadas a combatir la trata de personas, en su objetivo concreto de dismantlar las redes criminales, deben tener cada vez más en cuenta los amplios sectores relacionados, como, por ejemplo, el uso responsable de las tecnologías y los medios de comunicación, sin mencionar el estudio de las implicaciones éticas de los modelos de

crecimiento económico que dan la prioridad a los beneficios en lugar de a las personas." (Francisco, Audiencia Grupo Santa Marta, 09/02/2018).

El Papa es claro y contundente. La trata también se combate desde abajo porque todos, en mayor o menor medida tenemos parte de responsabilidad en éste asunto. El Papa **nos invita a cuestionarnos sobre nuestro modelo de crecimiento económico** en el cual todos estamos implicados, a trabajar a favor de la dignidad del hombre y sus derechos por encima del beneficio y del crecimiento económico que genera desigualdad. El materialismo incipiente y la pérdida de valor de la dignidad de la persona favorecen un caldo de cultivo que sitúa a la misma en un segundo plano, generando una sociedad cada vez más fragmentada y deshumanizada.

"la tarea de sensibilización debe comenzar en casa (....) háganse promotores de iniciativas que las parroquias puedan acoger (...) debe promover y crear espacios de encuentro". (Francisco. Audiencia con jóvenes. 12/02/2018).

El Papa nos propone salir de nuestro papel de meros cómplices a través del silencio y la indiferencia. Son pequeños gestos los que hacen que el mundo cambie desde abajo, desde lo cotidiano, por eso nos invita a comenzar a sensibilizar desde nuestra propia casa. **Es necesario hablar de ello, conocerlo y darlo a conocer, porque de lo que no se habla no existe.** No es tan solo responsabilidad de los políticos y de la justicia, también de la sociedad civil y de la Iglesia.

La Iglesia siempre es portadora de una buena noticia, es anuncio, pero también es denuncia. No podemos permanecer im-

El Papa Francisco
nos invita a
sensibilizar
desde nuestra
propia casa

pasibles ante el sufrimiento de tantos hermanos nuestros, y eso su pone posicionarse y alzar la voz para que se conozca la realidad de todos aquellos a quienes se ha silenciado. **Como portadores de la buena noticia, el Papa nos invita a crear espacios de encuentro y acogida en las parroquias, abiertas a ésta realidad muy próxima a muchas de ellas.** Es la expresión concreta de la acción de una Iglesia con las puertas abiertas que está presente y actúa en las periferias.

Cuestionario para el trabajo personal y de grupo.

Ver, "Mirada creyente"

La trata de personas es un gravísimo problema que degrada la dignidad de las personas hasta convertirlas en meras cosas que se pueden intercambiar por dinero. Observa du-



rante esta semana a las personas con las que te cruzas, especialmente las más vulnerables, trata de observar en tu interior los sentimientos que despiertan en ti. Quizá hay alguien que te llama especialmente la atención. Quizá te acercas a ella o él e inicias una sencilla conversación.

Juzgar, "Reflexión creyente"

Amos 2, 6-7. "Venden al inocente por dinero y al pobre por una par de sandalias; revuelcan en el polvo al desvalido y tuercen el proceso del indigente."

Jer. 5, 26-28. "En mi pueblo hay malhechores que colocan trampas como para atrapar pájaros, pero cazan hombres..."

Deuteronomio 23,14. "Porque el Señor tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte..."

Salmo 39. "Pequeñez del hombre ante Dios".

Mateo 25, 35. "Fui forastero y me acogisteis".

Lc 4, 18. "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos"

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, N° 158. La proclamación solemne de los derechos humanos queda en entredicho por una penosa realidad de violaciones...y la propagación de manera cada vez más globa-



lizada de nuevas formas de esclavitud como son la trata de seres humanos, los niños soldados, la explotación de trabajadores..."

Carta a las Mujeres", 29 de junio de 1995 ¿Cómo no recordar la larga y humillante historia —a menudo « subterránea »— de abusos cometidos contra las mujeres en el campo de la sexualidad? A las puertas del tercer milenio no podemos permanecer impasibles y resignados ante este fenómeno.

Porta Fidei 6. Benedicto XVI. "La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, los cristianos están llamados efectivamente a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó."

¿Qué llamadas recibes de los textos rezados? Compártelo con el equipo de vida.

Actuar, "Transformación creyente".

Como portadores de la Buena Noticia, el Papa Francisco nos invita a crear espacios de encuentro y acogida en las parroquias, abiertas a ésta realidad muy próxima a muchas de ellas.

A nivel personal piensa un compromiso para que podamos ayudar a visibilizar el problema de la Trata de personas en nuestra familia, amigos, trabajo..

A nivel grupal busca un compromiso para que vuestra parroquia se abra al problema de las personas que sufren la Trata de personas. 

